

*Reflexiones
Vicentinos sobre las
Estaciones de la Cruz*



Sociedad de San Vincente de Paul

Reflexiones Vicentinos sobre las Estaciones de la Cruz

**Recopiladas por
Michael S. Syslo**

Crédito Donde Es Debido:

Este documento sigue el formato estándar que nosotros los Católicos hemos llegado a esperar en las *Estaciones de la Cruz*. He usado algunas fuentes específicas para el formato y el contenido. Catholic Online en www.catholic.org fue la fuente para las ilustraciones. Las reflexiones de San. Augustine en las estaciones proporcionó muchas de las declaraciones resumidas al comienzo de cada una de ellas. En casa, encontré 13 versiones de las estaciones tanto en forma de panfleto como parte de varios libros de oración. Más de la mitad de los libros y panfletos de oración utilizan el *Vía Crucis* compuesto por St. Alphonsus Liguori. Con cada estación, usaré las Consideraciones de San Alphonsus. El himno Stabat Mater es tradicional con las Estaciones. Las reflexiones de los Vicentinos son míos.

Introduccion

San Alphonsus Liguori nos recuerda que se nos ha dicho tantas veces durante de nuestra vidas acerca del nacimiento, vida, y la resurrección de nuestro Señor, y para muchos, se ha convertido en una rutina. Tan pocos de nosotros ponemos ninguna importancia real, énfasis o admiración en estos conceptos básicos de nuestra fe. Es así con las Estaciones de la Cruz.

San Augustine escribió una vez las Estaciones de la Cruz son repetidas diariamente. Son revividos diariamente por nuestro Señor.

Jesús nos dijo en Mateo 25:40 que todo lo que hacemos al más pequeño de nuestros hermanos, lo hacemos a Él. Necesitamos tomar tiempo para considerar cómo estamos forzando a Jesús a revivir Su pasión todos los días. Es en nuestras interacciones diarias con las personas que encontramos que podemos traer placer y consuelo a nuestro Señor o hacerle revivir Su pasión.

Antes de lo que se describe como la primera estación, Jesús fue arrestado y abusado por la Guardia del Templo. Ya estaba en un estado debilitado. Como miembros de la Sociedad de San Vicente de Paúl, diariamente encontramos a Jesús en las personas a las que servimos - debilitados y sufriendo. Es nuestro papel traer consuelo, alivio y esperanza a Él.

Estas meditaciones están dedicadas a los Vicentinos como recordatorios de que nuestro trabajo con los necesitados puede traer desesperación o esperanza. Está en cómo reaccionamos a que nuestro Señor venga antes de nosotros.

Oración Preparatoria

(de dice en posición de rodillas)

Mi Señor Jesucristo, Tú has hecho este viaje para morir por mí con amor indecible; y yo te he abandonado tan desagradecidamente muchas veces. Pero ahora te amo con todo mi corazón; y, porque te amo, me arrepiento sinceramente de haberte ofendido. Perdóname, Dios mío, y permíteme acompañarte en esta jornada. Tú vas a morir por amor a mí; yo quiero, mi amado Redentor, morir por amor a Ti. Jesús mío, viviré y moriré siempre unido a Ti.

(de pie)

*En la cruz su estación manteniendo
Parado la Madre triste llorando
Cerca a Jesus hasta el final*



La Primera Estación Jesús es Condenado a Muerte

Cuando Pilato juzga a Jesús, le recuerda a Jesús que él tiene el poder de darle vida o muerte.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

(de rodillas)

Porque por Tu santa cruz has redimido al mundo.

(de pie)

Consideraciones: Considera cómo Jesucristo, después de ser azotado y coronado con espinas, fue injustamente condenado por Pilato a morir en la cruz.

(de rodillas)

Reflexión Vicentina: Cualquier cosa que le hagas al menor de estos mis hermanos y hermanas, Me lo haces a Mí. ¿Qué tan bien tomamos el papel de Pilato en este drama? Ya sea que visitemos a los necesitados en sus hogares o que nos visiten en nuestra despensa o oficina, se paran o se sientan ante nosotros mientras *proyectamos* nuestro juicio sobre ellos - tal vez no la vida o la muerte, pero posiblemente la esperanza o la desesperación. Al igual que Pilato, tenemos el poder de *ejercer*. ¿A quién imitaremos? ¿Imitaremos a Pilato y tomaremos nuestra decisión basándonos en lo que el "mundo" espera y exige de nosotros? O, ¿imitaremos a Jesús y basaremos nuestra decisión en la mejor manera de amar a los que están enfrente de nosotros?

(de pie)

A través del corazón de Ella, Su dolor compartiendo

Toda Su amarga angustia

Ahora por fin la espada ha pasado



La Segunda Estación Jesús Recibe la Cruz

Una cruz pesada de madera se coloca sobre los hombros magullados y rasgados de Jesús.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
(de rodillas)

Porque por Tu santa cruz has redimido al mundo.

(de pie)

Consideraciones: Considera a Jesús mientras caminaba por este camino con la cruz sobre Sus hombros, pensando en nosotros, y ofreciendo a Su Padre, en nuestro nombre, la muerte que Él estaba a punto de sufrir.

(de rodillas)

Reflexión Vicentina: Cualquier cosa que le hagas al menor de estos mis hermanos y hermanas, Me lo haces a Mí. Las familias vienen ante nosotros ya agobiadas por la crisis que están sufriendo. Y, a veces, incluso si tenemos todos los recursos necesarios para aliviar su carga, les decimos que deben hacer esto y/ o eso antes de que vamos a proveer para parte de su necesidad. Para algunos, esto es bueno porque los obliga a actuar en su propio nombre y están a la altura de la tarea. Para otros, no pueden. Puede ser por miedo al sistema, por problemas de lenguaje, por no saber cómo dar el primer paso, por estar aquí ilegalmente, por ser una persona mansa que se deja intimidar fácilmente, por cualquiera de una innumerable de posibles razones. Para estos colocamos una cruz pesada sobre un cuerpo ya herido y desgarrado. ¿Nos tomamos el tiempo y hacemos preguntas para saber con qué estamos tratando? ¿O simplemente seguimos la directrices independientemente de lo que sea?

(de pie)

*O, cuán triste y dolorida
Fue esa Madre Altamente bendecida
De la única Engendrada.*



La Tercera Estación Jesús Cae Por Primera Vez

Bajo el peso de la cruz, Jesús cae por primera vez. En Su agonía, Él es azotado y empujado y forzado a levantarse y continuar.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

(de rodillas)

Porque por Tu santa cruz has redimido al mundo.

(de pie)

Consideraciones: Considera la primera caída de Jesús. La pérdida de sangre por la flagelación y la coronación con espinas lo había debilitado tanto que apenas podía caminar; y sin embargo, tenía que llevar la gran carga sobre Sus hombros. Mientras los soldados lo golpearon cruelmente, Él cayó varias veces bajo el peso de la cruz.

(de rodillas)

Reflexión Vicentina: Cualquier cosa que le hagas al menor de estos mis hermanos y hermanas, Me lo haces a Mí. "Me da mucha vergüenza. Nunca antes había tenido que pedir ayuda. Siempre he tenido un buen trabajo. Siempre hemos tenido comida en la mesa. Claro, luchamos de vez en cuando pero siempre nos las arreglamos sin tener que...mendigar." ¿Cuál es nuestra respuesta? Fácilmente podríamos decir: "¿Por qué esperaste tanto?! Deberías haber venido a nosotros hace una semana. No podemos hacer milagros, sabes. Si dejaras de fumar o de beber cerveza, podrías pagar algunas de tus cuentas." O, ¿decimos, "Muy bien, vamos a empezar con lo que sus necesidades inmediatas son y ver dónde podemos ayudar. A continuación, vamos a hablar de maneras de volver a la pista." ¿Pateamos a una persona mientras está abajo o la ayudamos a continuar su viaje?

(de pie)

A través del corazón de Ella, Él Su tristeza compartiendo

Toda la amarga angustia del Él

Ahora por fin la espada ha pasado



La Cuarta Estación

Jesús encuentra a su Madre Santísima

Jesús encuentra a Su Madre mientras cargaba la cruz. Sus ojos hablan un millón de palabras mientras se encuentran.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

(de rodillas)

Porque por Tu santa cruz has redimido al mundo.

(de pie)

Consideraciones: Considere cómo el Hijo conoció a Su Madre en Su camino al Calvario. Jesús y María se miraron y sus miradas se convirtieron en tantas flechas para herir esos corazones que se amaban tan tiernamente.

(de rodillas)

Reflexión Vicentina: **Cualquier cosa que le hagas al menor de estos mis hermanos y hermanas, Me lo haces a Mí.** Sólo una madre puede entender la angustia de sus hijos. Dios debe haber puesto este don especial en los corazones de las madres. Saben, entienden, sienten el dolor que su hijo siente. ¿Por qué tenemos tanta compasión por madre e hijo? ¿Es que creemos que hay una inocencia, una santidad que existe entre ellos? Es muy común que los Vicentinos estén más abiertos y dispuestos a ayudar a una madre y a su hijo. Pueden ser por las gracias derramadas sobre nosotros a través de nuestra Patrona, a través de nuestra Santísima Madre. Que podamos ver lo que Jesús vio mientras miramos a los ojos de Ella.

(de pie)

*¿Hay alguien que no lloraría,
'Abrumado en miserias tan profundas
La querida Madre de Cristo para contemplar?*



La Quinta Estación Simón Ayuda a Llevar la Cruz

Como el agotamiento se establece, un hombre es sacado de la multitud para ayudar llevar la cruz.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

(de rodillas)

Porque por Tu santa cruz has redimido al mundo.

(de pie)

Consideraciones: Considera cuán débil y cansado estaba Jesús. En cada paso Él estaba a punto de expirar. Temiendo que Él muriera en el camino, cuando deseaban que Él muriera la muerte infame de la cruz, obligaron a Simón de Cirene a ayudar a llevar la cruz *tras* de Nuestro Señor.

(de rodillas)

Reflexión Vicentina: Cualquier cosa que le hagas al menor de estos mis hermanos y hermanas, Me lo haces a Mí. Hay momentos en que los Vicentinos llamamos a agentes externos para ayudarnos a ayudar a alguien. Muchos miembros de la Conferencia conocen a personas dentro de su parroquia que están dispuestas a contribuir dinero para ayudar a alguien cuando la Conferencia tiene pocos fondos. Muchos miembros de la Conferencia conocen a personas a las que pueden llamar que tienen un camión cuando es necesario o que están dispuestos a ayudar con una campaña de alimentos o alguna otra actividad especial. Algunas de estas personas externas son reacias al principio pero, una vez involucrados, encuentran la verdadera belleza de lo que han hecho. Siempre encontramos una manera de atraer a otros para ayudar a Jesús.

(de pie)

*¿Puede el corazón humano abstenerse
De participar en su dolor
Y el dolor de la Madre no se cuenta?*



La Sexta Estación Verónica Limpia el Rostro de Jesús

Verónica se encuentra con Jesús y limpia Su rostro de sangre, sudor y polvo. A cambio de su bondad, Él deja Su marca con ella.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
(de rodillas)

Porque por Tu santa cruz has redimido al mundo.

(de pie)

Consideraciones: Considera la compasión de la santa mujer, Verónica. Al ver a Jesús tan afligido, Su rostro bañado en sudor y sangre, ella lo presentó con su velo. Jesús limpió su rostro, y dejó sobre la tela la imagen de Su rostro sagrado.

(de rodillas)

Reflexión Vicentina: Cualquier cosa que le hagas al menor de estos mis hermanos y hermanas, Me lo haces a Mí. Hay momentos en que Dios nos trae a esa situación especial que dejará una marca que dura en nuestros corazones. Puede ser toda una serie de circunstancias, el sentimiento de logro o simplemente la sonrisa de un niño. A través de los años, como Vicentinos, nos encontraremos con cientos de individuos y familias que tienen su propia historia única. Algunos son similares a otros, pero todavía diferentes. La mayoría nos olvidaremos totalmente. Sin embargo, unos pocos se quedarán con nosotros. Recordaremos - incluso los desagradables. Ellos han hecho su marca. Ellos son parte de lo que somos.

(de pie)

*Magullado, ridiculizado, maldecido, profanado
Ella contempló al tierno niño
Todos con alquiler de azotes sangrientos*



La Séptima Estación Jesus Cae por Segunda Vez

Su pérdida de sangre, Su débil fuerza causa una segunda caída.. Una vez más, Él es empujado y obligado a continuar.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

(de rodillas)

Porque por Tu santa cruz has redimido al mundo.

(de pie)

Consideraciones: Considera cómo la segunda caída de Jesús bajo Su cruz renueva el dolor en todas las heridas de la cabeza y de los miembros de nuestro Señor afligido.

(de rodillas)

Reflexión Vicentina: Cualquier cosa que le hagas al menor de estos mis hermanos y hermanas, Me lo haces a Mí. Una vez más viene a nosotros en busca de ayuda. Acabamos de ayudarla hace un mes con una factura de servicios públicos. Ahora está pidiendo comida y un pago de renta. A menudo encontramos casos similares. A veces sucede cada mes. Y, tenemos algunas opciones que tomar. Podemos escuchar y ofrecer consejos. Podemos *dejarnos guiar* a donde Jesús nos lleve para ayudar a esta persona. O podemos crear directrices para nuestra Conferencia que alejen a esta persona antes de que siquiera escuchemos lo que tiene que decir. ¿Estamos minando la fuerza de Jesús y haciendo que se tambalee? O, ¿estaremos allí para recogerlo y ayudarlo?

(de pie)

*Por los pecados de Su propia nación
Lo vi colgado en la desolación
Hasta que su espíritu Él envió.*



La Octava Estación Las Mujeres de Jerusalén lloran por Jesús

Jesús se encuentra con un grupo de mujeres llorando y lamentando Su sufrimiento. "No lloren por Mí, sino por sus hijos."

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

(de rodillas)

Porque por Tu santa cruz has redimido al mundo.

(de pie)

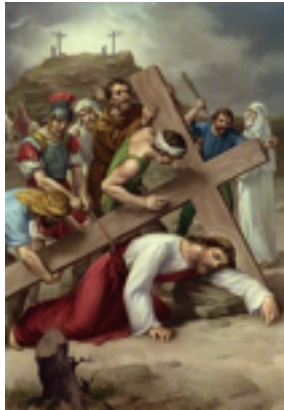
Consideraciones: Considere cómo las mujeres lloraron con compasión al ver a Jesús tan angustiado y goteando de sangre mientras caminaba. Jesús les dijo: "No lloren por Mí, sino por sus hijos."

(de rodillas)

Reflexión Vicentina: Cualquier cosa que le hagas al menor de estos mis hermanos y hermanas, Me lo haces a Mí. Hay momentos en que las familias con las que trabajamos, sus duras condiciones, sus circunstancias desesperadas, su esperanza interminable causan lágrimas en nuestros ojos. Puede que no suceda a menudo. Eso puede ser porque estamos condicionados a mantener el control sobre nuestras emociones. O, tal vez Dios simplemente nos está diciendo que las lágrimas no siempre están justificadas. El sufrimiento puede causar lágrimas tanto en el que sufre como en el observador. Jesús quiere que lloremos - no por Él - sino por Él en los pobres que sufren. Sientan su dolor.

(de pie)

*O dulce Madre! Fuente de Amor,
Toca mi espíritu desde arriba
Haz mi corazón con tu acuerdo.*



La Novena Estación Jesús cae por Tercera Vez

Estaba casi en la cima. Cada paso tomaba una eternidad.
Cada paso era agotador. Se cayó de nuevo y tuvo que ser
arrastrado e incitado hacia adelante.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

(de rodillas)

Porque por Tu santa cruz has redimido al mundo.

(de pie)

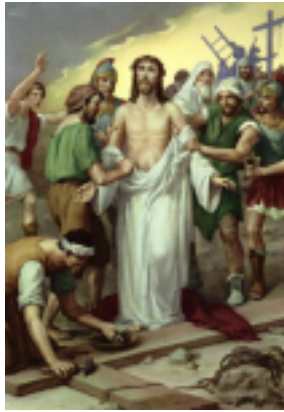
Consideraciones: Considera cómo Jesucristo cayó por tercera vez. Era extremadamente débil y la crueldad de Sus verdugos era excesiva; trataban de apresurar Sus pasos aunque Él apenas tenía la fuerza para moverse.

(de rodillas)

Reflexión Vicentina: Cualquier cosa que le hagas al menor de estos mis hermanos y hermanas, Me lo haces a Mí. No está funcionando. Lo hemos intentado y lo hemos intentado. Cada dos meses tenemos que ayudar de alguna manera - alimentos, servicios públicos, alquiler, *prescripciones* - parece interminable. Los hemos ayudado durante tres años. Podemos ver la tensión en sus ojos, en la forma en que caminan, en la forma en que hablan. Están abrumados con un problema tras otro. Sin embargo, siguen adelante. Los ayudamos de nuevo. Cada vez les da esperanza. Jesús, que podamos ayudar a levantar Tu cruz una vez más.

(de pie)

*Hazme sentir como tú has sentido
Haz que mi alma brille y se derrita
Con el amor de Cristo, mi Señor.*



La Décima Estación Jesús es Despojado de sus Vestiduras

El ha llegado al lugar de sacrificio. Ahora, una humillación más. Está desnudo.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
(de rodillas)

Porque por Tu santa cruz has redimido al mundo.

(de pie)

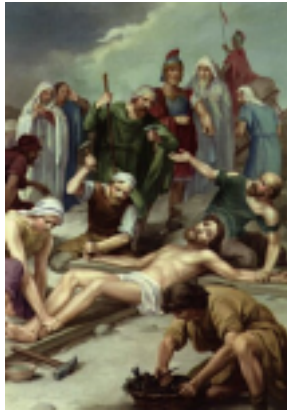
Consideraciones: Considera cómo Jesús fue violentamente despojado de Su ropa por Sus verdugos. Las vestiduras interiores se adherían a Su carne lacerada y los soldados las arrancaban tan bruscamente que la piel venía con ellas. Ten piedad de tu Salvador tan cruelmente tratado.

(de rodillas)

Reflexión Vicentina: Cualquier cosa que le hagas al menor de estos mis hermanos y hermanas, Me lo haces a Mí. Todo iba tan bien. Tenía una familia "cariñosa", un gran trabajo, una buena casa y algo de dinero en el banco. Entonces empezó. Su trabajo fue eliminado. Estaba bien hasta que su dinero se agotó. Entonces empezaron a cortar las cosas - el teléfono, los servicios públicos y el banco vino por la casa. Comenzó a beber y eso empeoró las cosas. Su esposa finalmente se rindió, tomó a los niños y se fue. Él estaba en la calle - solo. Fue desnudado - su trabajo, su dinero, su casa, su familia, su autoestima, su dignidad. Jesús, ¿qué podemos hacer? Podemos escucharlo y amarlo.

(de pie)

*Santa Madre, traspasarme
En mi corazón cada herida se renueva
De mi Salvador crucificado.*



La Décima Primera Estación Jesús es Clavado en la Cruz

Lo tendieron en Su lecho de muerte y Sus verdugos
traspasaron Sus manos y Sus pies. Él y Su cruz son uno.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
(de rodillas)

Porque por Tu santa cruz has redimido al mundo.

(de pie)

Consideraciones: Considera a Jesús, derribado en la cruz, extendió sus brazos y ofreció a su Padre eterno el sacrificio de su vida por nuestra salvación. Le clavarón las manos y los pies, y luego, levantando la cruz, le dejaron morir angustiado.

(de rodillas)

Reflexión Vicentina: Cualquier cosa que le hagas al menor de estos mis hermanos y hermanas, Me lo haces a Mí. Esta es la forma en que crecieron. Sus padres estaban en la asistencia pública o recibieron asistencia para discapacidad. Sus abuelos eran iguales. Sus bisabuelos eran pobres. Generación tras generación. Esto es todo lo que saben. Simplemente van de una agencia o iglesia a otra. Se mudan de un pueblo a otro. Se mudan a un apartamento y se quedan hasta que se ven obligados a salir. Se han hecho uno con su cruz. No conocen ninguna otra forma de vida. Y, ¿qué nos dice Jesús? Él dice, "ámalos."

(de pie)

*Déjame compartir contigo Su dolor,
Quien por todos nuestros pecados fue asesinado,
Quien por mí en tormentos murió.*



La Décima Segunda Estación Jesús muere en la Cruz

Tomó tres horas. El dolor de la flagelación, los clavos, el agotamiento, la lucha por respirar, Él dio Su vida por nosotros.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

(de rodillas)

Porque por Tu santa cruz has redimido al mundo.

(de pie)

Consideraciones: Considera cómo tu Jesús, después de tres horas de agonía en la cruz, es finalmente abrumado por el sufrimiento y, abandonándose al peso de Su cuerpo, inclina Su cabeza y muere.

(de rodillas)

Reflexión Vicentina: Cualquier cosa que le hagas al menor de estos mis hermanos y hermanas, Me lo haces a Mí. Cada día, miles de veces cada día, durante dos mil años, Jesús murió por nosotros. Miles y miles de veces al día, adultos y niños mueren de malnutrición, de hambre, de aborto, de asesinato, de genocidio, de terrorismo, de conducir ebrios, de descuido, de soledad. Todas las condiciones enumeradas arriba son cosas que los seres humanos se hacen unos a otros. Estos no son desastres naturales. ¡Estos son hombres matando al hombre! Cualquier cosa que hagamos al menor de ellos, lo hacemos a Jesús - miles y miles de veces cada día. Y, ¿qué podemos hacer? ¡Mucho! Pero, tenemos que empezar - empezar en alguna parte.

(de pie)

*Déjame mezclar lágrimas contigo
Lamentando a Aquel que lamento por mí,
Todos los días que pueda vivir.*



La Décima Tercera Estación Jesús es Bajado de la Cruz

Su cuerpo es finalmente removido de la cruz.
Él es colocado en los brazos amorosos y de
luto de Su Madre.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
(de rodillas)

Porque por Tu santa cruz has redimido al mundo.

(de pie)

Consideraciones: Considera cómo, después de la muerte de Nuestro Señor, Él fue bajado de la cruz por dos de Sus discípulos, José y Nicodemo, y puesto en los brazos de Su Madre afligida. Ella lo recibió con una ternura indecible y lo presionó cerca de su seno.

(de rodillas)

Reflexión Vicentina: Cualquier cosa que le hagas al menor de estos mis hermanos y hermanas, Me lo haces a Mí. ¿La gente tiene que morir para ser separada de su cruz? No. Ayudamos a la gente todos los días. Los aliviemos de sus cargas. También les ayudamos a volver al buen camino. Lo hacemos directa e indirectamente. También abogamos por los pobres - tanto personalmente como en general. Ayudamos a eliminar la cruz a través del patrocinio y el apoyo a la legislación positiva. Ayudamos a eliminar la cruz mediante la promoción de la derrota de la legislación negativa. Ayudamos a separar a los que servimos de sus cruces y los colocamos en los brazos amorosos de nuestra Santísima Madre.

(de pie)

*Por la cruz contigo para quedarte
Allí contigo para llorar y rezar
Es todo lo que te pido.*



La Décima Cuarta Estación Jesus es Sepultado

El cuerpo sin vida de Jesús es colocado en una tumba cerca vacía. La tumba está cerrada.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
(de rodillas)

Porque por Tu santa cruz has redimido al mundo.

(de pie)

Consideraciones: Considera cómo los discípulos llevaron el cuerpo de Jesús a su sepultura, mientras que Su Santa Madre fue con ellos y lo dispuso en el sepulcro con sus propias manos. Luego cerraron la tumba y todos partieron.

(de rodillas)

Reflexión Vicentina: Cualquier cosa que le hagas al menor de estos mis hermanos y hermanas, Me lo haces a Mí. La muerte es natural. Todos lo sabemos, pero la muerte rara vez llega cuando se espera. Incluso en la muerte, todavía tenemos oportunidades de amar. Podemos dar consuelo a los que quedan atrás. Podemos orar por los difuntos. Podemos ayudar a la familia con los arreglos funerarios y en algunos casos ayudar con los costos. La muerte nos da a todos la oportunidad de amar. "Ama los unos a los otros como yo los he amado" - en la vida y en la muerte.

(de pie)

*¡Virgen de todas las vírgenes benditas!
Escucha mi petición cariñosa:
Déjame compartir tu dolor divino.*

Oracion Final

(a decir en posición de rodillas)

Señor Jesucristo, Hijo del Dios vivo, nos damos cuenta de que todos los días revives tu pasión y muerte para que podamos tener vida. Ayúdanos a ser conscientes de esto y también conscientes del papel que desempeñamos en Tus sufrimientos aliviados. Es a través de Tu pasión y muerte que hemos sido reconciliados con nuestro Padre y ahora tenemos la oportunidad de tener vida. Ayúdanos ahora a esperar tu resurrección y la seguridad de que tenemos vida en ti. Te pedimos todas las cosas en unión con el Padre y el Espíritu Santo. Amen.